

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR FACULTAD DE
ARQUITECTURA, DISEÑO Y ARTES CARRERA DE ARTES VISUALES**

**DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE ARTISTA
VISUAL**

SER MUJER: DENTRO DE UNA SOCIEDAD MACHISTA

MARÍA DOLORES CHARVET PAZMIÑO

DIRECTOR: DR. ALEX SCHLENKER

QUITO, 2016

TABLA DE CONTENIDOS

AGRADECIMIENTOS.....	3
INTRODUCCIÓN.....	4
CAPÍTULO 1	
REFERENCIAS TEORICAS.....	7
1.1 Consolidación de los movimientos feministas a través de la historia.....	8
1.2 Influencias de los movimientos feministas en el arte: surgimiento del arte feminista.....	16
1.3 Feminismo de la tercera ola: influencias en el arte contemporáneo.....	21
CAPITULO II	
INVESTIGACIÓN DE CAMPO: COLECTIVOS Y MOVIMIENTOS FEMINISTAS DENTRO DE LA ESCENA QUITENA ACTUAL.....	
2.1 Mujeres de Frente.....	31
2.2 Radialistas Apasionados y Apasionadas.....	35
2.3 Guerrilla Clitoriana.....	37
CAPITULO III	
RE-PENSADA.....	42
3.1 Diálogos, conversaciones, entrevistas.....	45
3.2 Retratos y prenda.....	47
3.3 Fotografías intervenidas.....	49
CONCLUSIONES.....	51
BIBLIOGRAFÍA.....	53
LISTADO DE IMÁGENES.....	55
ANEXOS.....	58

AGRADECIMIENTOS

A mi madre y abuela por ser el primer y firme ejemplo de mujer.

A mis amigas y compañero por apoyarme en este proceso y por alimentar mi diario vivir.

A todas las mujeres y colectivos que nutrieron la investigación y aportaron con sus conocimientos y experiencias.

INTRODUCCIÓN

En el siguiente trabajo de fin de carrera se desarrolló una investigación teórica, de campo y artística, el cual trata de generar un cuestionamiento y una búsqueda de estrategias para repensarse frente a la condición de ser mujer dentro de esta sociedad machista y patriarcal, pensando en que resulta indispensable entender que estamos atravesadas por una historias de luchas, de teorías y debates, se realizó una indagación sobre la conformación y apareamiento del feminismo y sus diferentes movimientos y como estos influenciaron para que dentro del arte se genere una ruptura que originó el arte feminista.

Dentro de la metodología se planteó una investigación de campo con varios colectivos feministas actuales que trabajan en Quito, a través de conversaciones, entrevistas y seguimientos, se pudo evidenciar el contexto actual del feminismo en nuestra ciudad, para finalizar así con la muestra Re-Pensada, la cual presenta una de las posibilidades de visibilizar a través de un producto artístico la problemática planteada.

En el primer capítulo se desarrolla una genealogía histórica sobre el origen y la conformación del feminismo occidental, partiendo del cambio de la economía feudal al capitalismo y el surgimiento de la industrialización y las fábricas, como esto genera un impacto dentro de la familia cambiando el rol de la mujer y creando este imaginario del “sexo débil”, mientras la mujer se quedaba en la casa, el hombre salía a trabajar.

Las mujeres no tienen acceso a la educación y tampoco cuentan con los mismos derechos que los hombres, especialmente en los ámbitos económico, jurídico y político. Frente a esta condición empiezan a surgir y consolidarse movimientos de mujeres de la clase alta, las cuales se enfrentan a estas desigualdades, y su objetivo principal es conseguir el derecho al voto, por esta razón serán conocidas como “Las sufragistas”.

Esta lucha responde a una inclusión dentro del mundo capitalista y asalariado, una vez consigo el derecho al voto, dentro de los movimientos de mujeres empiezan a generarse debates e inquietudes que van más allá de la incursión en el ámbito institucional, se empieza a pensar en la educación, en los derechos sexuales y reproductivos y control de natalidad.

Entrados los años setenta se da la segunda ola feminista, conocida como feminismo radical, puesto que surgen distintos grupos de mujeres los cuales radicalizan la lucha y sus métodos de conseguir sus derechos. Apuntan al control sobre sus cuerpos; la liberación sexual, el derecho al aborto y la anticoncepción, dentro de esta concepción también nace el feminismo lesbiano.

Dentro de la lucha de los feminismos occidentales, jamás se contempló las necesidades y peticiones de las mujeres de los márgenes, por ende al feminismo radical se le suman pensamientos feministas los cuales estarán atravesados por la etnia, el territorio y la clase. Surge el feminismo negro con Angela Davis como su principal representante, su consigna implicaba la creación de un movimiento feminista antisexista y antirracista. Aparece también el movimiento feminista chicano, el cual plantea un trabajo directo con la comunidad y desde partidos políticos de izquierda, como será también el origen del feminismo latinoamericano; el cual plantea una lucha colectiva, se da en un contexto en el cual, muchos países estaban atravesados regímenes dictatoriales, esto genera que los movimientos feministas latinoamericanos tengan un carácter maternal, debido a que las madres exigían la libertad de sus hijos desaparecidos en manos de las dictaduras, uno de los más representantes son las madres de la plaza de mayo en Argentina.

En Ecuador se conforman distintas organizaciones y movimientos a favor de los derechos y reivindicaciones de las mujeres como son: Foro Nacional Permanente de la Mujer Ecuatoriana y la Coordinadora Política de Mujeres Ecuatorianas. Mujeres muy apegadas a los movimientos de liberación como Nela Martínez y Zoila Ugarte y dentro de los movimientos indígenas como: Manuela León, Dolores Cacuango y Transito Amaguaña.

Tanto el movimiento feminista sufragista como el radical generan un cambio en el pensamiento y la cultura y entrados los años sesenta se da el arte feminista, pensado desde el cuestionamiento hacia una historia del arte dominada por hombres, desde las instituciones como los museos, galerías, curadores, hasta la producción artística. Proponiendo una relación entre las demandas políticas de las militantes feministas, los distintos debates alrededor del pensamiento y las búsquedas y cuestionamientos de las artistas que exploran estos temas. Muchas artistas como Carolle Schneemann, Ana Mendieta y Cindy Sherman, quienes serán mencionadas más adelante, ponen al cuerpo

como un lugar, un lugar de resistencia, su arte estuvo muy influenciado por lo político y social.

A mediados de los años ochenta y principios de los noventa, surge el feminismo de la tercera ola, el cual sigue hasta el presente, intentando dar respuestas a las interrogantes actuales, y se busca una nueva femineidad, y surgen varias corrientes, ya no es un solo feminismo, aparece el ecofeminismo, la teoría queer, el ciberfeminismo, etc. Los cuáles serán explicados más adelante. En estos años nacerán muchos colectivos artísticos integrados por mujeres como: Guerrilla Girls y Polvo de Gallina Negra.

Dentro del segundo capítulo se realiza una investigación de campo sobre colectivos de arte y feminismo de la ciudad de Quito en la actualidad, a través de entrevistas, de diálogos, de observación, de fotografías, se teje una red en la cual se puede entender los procesos y contextos sobre la condición de las mujeres en la actualidad.

Se realizó un trabajo alrededor de tres meses, con tres colectivos: Mujeres de Frente, quienes son un colectivo con una formación de alrededor de diez años y su trabajo está enfocado a la educación no formal con enfoque feminista. El siguiente colectivo es Radialistas Apasionadas y Apasionados, quienes enfocan su trabajo en las redes a través de cursos y programas online, en donde tocan varios temas sociales, como los derechos humanos, la libre comunicación y los derechos de las mujeres, principalmente jóvenes. Y el último colectivo es Guerrilla Clitoriana, un colectivo de arte feminista conformado hace dos años, quienes realizan performance, acciones y exposiciones sobre la temática de género enfocada a la libertad sexual y la lucha en contra de los feminicidios.

Por último en el tercer capítulo, se explica como a través de la investigación planteada y el trabajo de campo se realiza la muestra Re-Pensada, la cual nace también desde la experiencia y la vivencia personal con respecto a la condición de ser mujer en esta sociedad. Partiendo del convivir con otras mujeres cercanas, generando diálogos desde las experiencias y sentires personales, los cuales se convierten en sentimientos colectivos. Re-pensada es una de las posibilidades por las cuales se evidencia esta problemática, generando cuestionamientos y alternativas de trabajo y de pensamiento.

CAPÍTULO I
REFERENCIAS TEÓRICAS

1.1 Consolidación de los movimientos feministas a través de la historia.

Las distintas teorías alrededor de la mujer, de sus necesidades, cambios y condiciones han ido evolucionando y se encuentran en constante transformación. Resulta pertinente generar un nuevo debate, esto implica estudiar y estudiarse como mujer dentro de una sociedad machista dominada por intereses capitalistas y patriarcales; entendiendo al patriarcado como:

En su sentido literal significa gobierno de los padres. Históricamente el término ha sido utilizado para designar un tipo de organización social en el que la autoridad la ejerce el varón jefe de familia, dueño del patrimonio, del que formaban parte los hijos, la esposa, los esclavos y los bienes. La familia es, claro está, una de las instituciones básicas de este orden social. (Fontenla, 2008; 1).

Se trata sin duda, de seguir abriendo diferentes brechas de cuestionamiento y buscar estrategias para repensarse frente a la actual situación en la que vivimos, para esto es necesario entender que estamos atravesadas por una historia de desigualdades, pero también de cambios, de movimientos y sobretodo de luchas las cuales han hecho que la mujer y todos los estudios y pensamientos alrededor de nosotras sean ahora lo que son y lo que somos. Resulta indispensable entonces hablar de *feminismo* y *feminismos*; “la palabra feminismo se articula en el siglo XIX, atribuido al socialista Charles Fourier”. (Pérez, 2001; 36).

El término feminismo como tal aparece posterior a las primeras manifestaciones colectivas de mujeres por sus derechos. Desde el siglo XIII, existieron voces de mujeres que reclamaban en contra de los contextos económicos, políticos y sociales a los cuales estaban subordinadas y por la precariedad de las condiciones de vida que atravesaban, sin embargo, las luchas y movimientos feministas organizados son atribuidos al siglo XIX. La francesa Hubertine Auclert en el siglo XIX, utiliza el término y lo sociabiliza siendo la primera en autodefinirse como feminista, fundadora de la sociedad francesa de sufragio femenino; también es la primera en denunciar la opresión y condiciones en las que vivían las mujeres y propone generar luchas feministas colectivas.

El colapso de la economía feudal y el paso al capitalismo significó el declinar de la industria familiar y doméstica sobre la cual se había basado, frente a la industrialización y desarrollo de las fábricas, la división del trabajo se hace notable. El hombre se convierte en el proveedor de la familia y se empieza a ver a la mujer como el “sexo débil”, y su posición

cambia. “El sexo de la mujer la sitúa obligatoriamente al servicio de la familia y en definitiva del hombre”. (Pérez, 2011; 19). Las mujeres son excluidas de la vida pública, social, económica y sobretodo política.

Dentro del ámbito educativo, las mujeres no podían acceder a la educación, no existían suficientes escuelas para niñas, convirtiéndose en el principal problema para que exista un alto número de analfabetismo femenino, este factor también limita a las mujeres acceder a un empleo, excluyéndolas también del campo profesional.

A principios del siglo XIX, las mujeres no podían votar, presentarse a elecciones u ocupar cargos públicos. Sufrían también discriminación económica, no podían obtener propiedades, transferían al marido los bienes heredados, no podían dedicarse al comercio, tener negocio propio, ejercer muchas profesiones, abrir una cuenta corriente u obtener un crédito. El código civil las consideraba como menores o niños ante la ley. (Romeo, 1995; 21).

Dadas estas condiciones empiezan a surgir movimientos y voces de mujeres que reclaman sus derechos, sobre todo sus derechos civiles y principalmente al voto. Las mujeres de clase media, que vienen de familias acomodadas y tienen acceso a la cultura son quienes empiezan a crear los primeros movimientos feministas, los cuales defienden los derechos de las mujeres enfocando su lucha en tres campos importantes: educativo, profesional y jurídico/político.

En el año 1792, la inglesa Mary Wollstonecraft, se convierte en una de las primeras voces femeninas al escribir “Vindicación de los derechos de la mujer”, en su escrito exige al estado y al gobierno que implementen una educación gratuita y de calidad para las mujeres, afirma que esta es la posibilidad para que se puedan emanciparse.

En Gran Bretaña en el año 1830 se desarrollaba el movimiento más grande a favor de los derechos de la mujer, será este el precursor para muchos movimientos que nacieron después. En 1866 surge la primera organización feminista en Francia, lastimosamente no tiene mucho impacto y dura poco. La mayoría de sus integrantes participarían en la Comuna de París (Marzo y Mayo, 1871), y posteriormente sufrirían la represión, lo cual hizo que desapareciera.

Esta etapa dentro del feminismo, denominada como primera ola, tiene su principal consigna en el derecho al voto, por esta razón se le da el nombre de *Sufragismo* o se las

conoce como *Las Sufragistas*. Gracias a estos movimientos y organizaciones de mujeres; en el primer cuarto del siglo XX, se consigue el voto en países anglosajones y del norte de Europa, existe un crecimiento en el número de mujeres que acceden a la educación facilitando su entrada en el campo profesional. (Romeo, 1995; 42-43).



Fotografía No 1. Manifestación de mujeres sufragistas en Nueva York (1917). Recuperado de: <http://www.revistacontemporartes.com.br/2012/10/o-voto-feminino-uma-conquista-historica.html>

Una vez conseguido el derecho al voto para las mujeres, empiezan a generarse debates e inquietudes dentro de los movimientos, enfocándose principalmente en la educación, en la independencia sexual y el control de natalidad. (Romeo, 1995; 46). Emma Goldman, anarquista y feminista lituana, es una de las principales activistas en defender los derechos de la mujer y promulgar el uso de métodos anticonceptivos. Hace una crítica hacia las propuestas y los logros conseguidos por las feministas de la primera ola, afirma que, pese a que se obtuvo el derecho a voto, la participación de la mujer en el ámbito político no tiene una inserción directa y al igual que en el ámbito profesional sigue estando debajo de los hombres; hace además referencia a que las mujeres cuentan con salarios inferiores.



Fotografía No 2. Emma Goldman durante un mitin político celebrado en Union Square, Nueva York (1916).
Recuperado de: <http://www.elmundo.es/cultura/2014/09/12/5411ed94e2704eb3448b457b.html>

En un sentido más crítico, esta etapa responde a una inclusión dentro del mundo capitalista y asalariado, el cual no engloba los intereses de las mujeres de los márgenes. “Una vez conseguidas en el mundo anglosajón las principales reivindicaciones feministas el voto y el acceso a la enseñanza superior o el divorcio, muchos grupos desaparecen o reducen su actividad”. (Romeo, 1995; 48).

Se plantea un nuevo pensamiento y entrados los años sesenta, se da la segunda ola feminista, en la cual se radicaliza el proceso y se caracteriza por su espíritu revolucionario, conocido como *feminismo radical*. “Estados Unidos será la cuna de este movimiento cuyo modelo resulta clave para analizar las relaciones de poder entre hombres y mujeres”. (Amorós, De Miguel, 2005; 38). Las feministas radicales, centran su lucha en el tema de la sexualidad como construcción política, sus principales consignas son la libertad sexual, el derecho al aborto y la anticoncepción, a diferencia del feminismo de la primera ola, en esta etapa se entiende la sexualidad y el control sobre los cuerpos de las mujeres como una de las principales premisas sobre la cual se sostiene el patriarcado y la subyugación a la mujer. De esta construcción política también nace el feminismo lesbiano.

Simone de Beauvoir, en 1949, escribe “El segundo sexo”, texto que marcara el feminismo en el Siglo XX, considerando las condiciones en las que viven las mujeres, el ámbito sexual y reproductivo, reflexionando y reflexionándose en lo que implica ser mujer.

En 1969, Kate Millet, defendió su tesis doctoral en Oxford titulada: “Sexual Politics”, siendo la primera tesis de género en la historia se convirtió en un clásico del feminismo, hace un análisis frente a las relaciones de opresión entre los sexos. Otra de las grandes aportaciones de Millet al feminismo es la consigna “lo personal es político”, lo que se había sido recluido en el espacio privado y personal, pasa a ser objeto de crítica por construir espacios de poder y dominación sobre las mujeres. (Pérez, 2011; 218). El tema de la violencia también se convierte en un punto clave de militancia para las feministas radicales, luchan contra las violaciones como expresión de la política patriarcal y como control sobre las mujeres.

En estos años nacen muchos movimientos revolucionarios, liberaciones y luchas con los movimientos estudiantiles, el movimiento hippie, el Mayo del 68, varios movimientos antirracistas y por los derechos de la población afro descendiente. Dentro de estos movimientos emergentes la presencia de las mujeres se hace fuerte, son mujeres jóvenes que buscaban el cambio y luchaban por defender sus derechos.

Mientras los grupos privilegiados de mujeres blancas habían alcanzado algunos propósitos planteados con las luchas feministas, no se había contemplado las necesidades y peticiones de las mujeres de los márgenes. Tanto el feminismo de la primera ola como de la segunda, nunca se pronunciaron en contra del racismo ni la explotación hacia la clase trabajadora. Por lo tanto, al feminismo de la segunda ola se le suman distintos movimientos los cuales estarán atravesados por la etnia, territorio y la clase.

Uno de los movimientos más importantes y el cual será el precursor para muchos más, es el feminismo negro, se articula en los años setenta, y se sustenta en que el sexismo, la explotación de clases y el racismo son una misma lucha, aunque algunas mujeres negras ya formaban parte de los movimientos feministas en Estados Unidos, deciden separarse para unirse a movimientos negros de liberación.

Se crea un movimiento antirracista y antisexista, el cual promulgaba una lucha en contra de la opresión que sufrían las mujeres de color. Tiene como objetivo principal el replanteamiento de un feminismo antirracista, pensado desde las necesidades y experiencias de las mujeres no blancas. Las mujeres negras criticaron la visión racista y clasista del feminismo blanco en cuestión a la división del trabajo y el derecho al trabajo asalariado

fuera del hogar al igual que el hombre blanco, debido a que muchas de las mujeres negras siempre trabajaron fuera del hogar, como fuerza de trabajo y como empleadas en las casas de los blancos como herencia de la esclavitud.

Una de las principales representantes del feminismo negro fue Angela Davis, perteneciente a las panteras negras, política marxista, estuvo involucrada también en la lucha para conseguir mejores condiciones de vida para las personas privadas de libertad. En 1970, es arrestada y durante el tiempo que permanece en prisión se generan movilizaciones masivas en Estados Unidos, convirtiéndose en uno de los movimientos de protesta más importantes de los 70, Davis llega a convertirse en uno de los símbolos de lucha por los derechos de mujeres y hombres de color.



Fotografía No 3. Angela Davis (1974). Fotógrafo: Detroit News Staff. Recuperado de: <http://reuther.wayne.edu/node/9984>

Otro de los movimientos que surge como crítica al feminismo blanco es el feminismo chicano; entre los años 1904 y 1920 las mujeres chicanas se organizan para defender los derechos del trabajo, en Texas colaboran con el Partido Liberal Mexicano con Ricardo Flores Magón a la cabeza y junto a exiliados mexicanos hacen consciente a la comunidad México-americana sobre el feminismo y la revolución. En los años sesenta, trabajan con las comunidades a las que pertenecen, se involucran también en el movimiento por los derechos civiles, derechos de las mujeres y contra el sexismo. Buscan estrategias

para la movilización mediante organización comunitaria en contra del sexismo, el racismo y el imperialismo.

Las consignas del feminismo chicano eran: la legalización del aborto, control de natalidad, centros de cuidado infantil y principalmente cambiar el concepto sobre la familia, en el cual la mujer es responsable por el cuidado de la casa. También existe la participación de feministas lesbianas las cuales se involucran dentro de las actividades del movimiento y denuncia la homofobia existente en las comunidades chicanas.

Por otro lado, en América Latina, las ideas feministas están atravesadas por las influencias de corrientes feministas europeas y estadounidenses, pero sobre todo por el pensamiento latinoamericano de que la liberación siempre es un hecho colectivo, el feminismo latinoamericano debe entenderse como proyecto político de las mujeres y movimiento social, se piensa en una política de liberación entendida como un proceso de construcción del sujeto político crítico, comprometido con su comunidad. (Gargallo, 2004; 36- 37).

Latinoamérica atravesaba una crisis económica, un neocolonialismo y en países como Argentina, Chile y Uruguay se encuentran en regímenes dictatoriales, esto genera que dentro de los movimientos feministas exista una fuerte influencia revolucionaria y de izquierda y un acercamiento a las guerrillas y partidos político comunistas. Las mujeres que integraban estos movimientos venían de clases populares muy apegadas al ámbito político y sobre todo social, y se manifiestan en contra de los regímenes dictatoriales y buscan la recuperación de la democracia. (Gargallo, 2004; 40).

La historia de las ideas feministas latinoamericanas está ligada al quehacer político de sus autoras o precesoras: mujeres que transitaron la revolución mexicana, los nacionalismos, las dictaduras, las democracias pasivas y las jerarquías de la política tradicional. (Gargallo, 2004; 46). Debido a las condiciones que atravesaban muchos países latinos, la posición de las mujeres con respecto a los regímenes dictatoriales adquiere un carácter maternal: en Argentina, madres de los desaparecidos por la dictadura empiezan el movimiento de ocupación de la Plaza de Mayo alrededor de los años 1980, se congregan en este lugar todas las semanas de una manera silenciosa pero muy simbólica a manera de denuncia y reclamo por sus hijos desaparecidos y exigen que se los devuelvan con vida.

Alrededor de 1980 se inician los primeros estudios de género, enfocados a la situación de las mujeres en el Ecuador y sobre todo a las desigualdades en el ámbito laboral, el feminismo se articula como una corriente radical con respecto a la desigualdad y al tema de la lucha de clases.

Las ideas feministas radicales aportaron con nuevas perspectivas dentro de las prácticas sociales y las relaciones entre hombres y mujeres, abriendo el camino para pensar en el uso de métodos anticonceptivos, planificación familiar, educación sexual en las escuelas y sobre todo creación de centros de mujeres maltratadas, poniendo al descubierto y penalizando la violencia de género.

La segunda ola feminista y el feminismo radical, sembraron cuestionamientos dentro de la sociedad y rompieron con muchos temas considerados tabúes hasta entonces, como la sexualidad femenina, el derecho de la mujer al placer sexual y la separación entre sexo y maternidad o reproducción. Transformaron las relaciones y convivencia entre sexos, desafiando el poder masculino dentro de los propios espacios domésticos. (Pérez, 2011; 40).

1.2 Influencias de los movimientos feministas en el arte: surgimiento del arte feminista.

Tanto el feminismo sufragista como el radical darán paso a que dentro de la cultura se produzca un cambio de pensamiento y dentro del arte se genere una ruptura y a principios de los años setenta aparezcan las primeras expresiones a las cuales se las podría llamar arte feminista; proponiendo una relación entre las demandas políticas de las militantes feministas, los distintos debates alrededor del pensamiento y las búsquedas y cuestionamientos de las artistas que exploran estos temas. Las prácticas feministas de arte se desarrollan principalmente en los países anglosajones y dentro de la corriente y del movimiento de liberación de las mujeres y de las acciones socio-políticas de lucha que sacudieron a Europa y Estados Unidos en esta época. (Ferrer, 2010; 40).

Para las feministas, el arte se convierte en una plataforma de reivindicación desde una visión política y personal, debido a la falta de inclusión de mujeres artistas en galerías y museos, esta primera fase del arte feminista se enfoca en la modificación de la historia del

arte, adoptando principios de liberación de la mujer como construcción para una nueva práctica artística. (Reckitt, Phelan, 2005; 21).

Partiendo del postulado que el arte no es ni puro ni neutro, es una práctica ideológica al conjunto de prácticas sociales y sistemas de representación que tiene consecuencias políticas, se empiezan a pensar en el arte como un método de exploración y de denuncia feminista; pensado desde un plano crítico dentro de lo social y estético para cambiar las estructuras de represión y el discurso masculino dominante. (Ferrer, 2010; 40).

Se genera una relectura y crítica de la historia del arte, las artistas feministas analizan las condiciones sociales en las cuales se desarrolla la creación, ubicando al arte dentro de un discurso político, creando sus propios términos de análisis y cuestionamientos, con distintos valores y esquemas como; emociones, vivencias, experiencia personal, en oposición a lo único y elitista. Dentro de las prácticas artísticas: “el cuerpo fue investigado como lugar de resistencia, la transgresión de los límites del cuerpo se vuelve metáfora de la transgresión del orden social, mecanismo de dominación y control”. (Ferrer, 2010; 41).

En 1962, en Nueva York, Carolee Schneemann, realiza “Eye body: 36 transformative actions”.



Fotografía No 5. Carolee Schneemann. Eye body: 36 transformative actions, instalación y fotografía (1972). Fuente: Arte y Feminismo. Recupera de: <http://www.artperformance.org/article-20182718.html>

En 1962 comencé a crear un entorno compuesto por grandes paneles entrelazados mediante unidades rítmicas de color, espejos y cristales rotos, focos, paraguas móviles y piezas mecánicas. Trabaje con todo mi cuerpo, los paneles estaban hecho a escala de mi propio cuerpo. Luego se me ocurrió integrar mi cuerpo como material de la obra. (Carolle Schneemann, Reckitt, Phelan, 2005).

Desde una postura en la cual la posición de la mujer pasa a ser un sujeto más que un objeto, se empieza con la exploración del cuerpo femenino y rescatando las palabras planteadas por Kate Millet, aparece el eslogan “lo personal es político”, las artistas feministas deciden mostrar y comunicar sus experiencias personales con otras mujeres, artistas y público en general, de esta manera generar diálogos y reflexiones comunes. Dentro del arte feminista se exploran muchos medios que les dan a las artistas las herramientas para poder expresarse como son; video, performance, fotografía, etc.

Uno de los aportes más importantes que hizo el feminismo dentro el arte fue la exploración de nuevas posiciones teóricas e indagaciones en el campo de la estética, cruzando por temas raciales, sexuales y sobre todo sociales, pensando en que debe existir un diálogo entre la artista y la sociedad.

Las propuestas generadas por las artistas feministas siempre estuvieron muy influenciadas por la política y lo social, pensado principalmente desde la condición de las mujeres dentro de la sociedad y su ausencia en la historia del arte. En 1971 en la Universidad de California, Fresno State College, Judy Chicago imparte una de las primeras clases de arte feminista, conocida como Programa de Arte Feminista, dentro del marco del proyecto, Chicago junto con varias de sus estudiantes y otras artistas como Miriam Schapiro, empiezan a trabajar en una casa abandonada cerca de la Universidad, se adueñan del espacio y así nace en 1972 Womanhouse, una serie de instalaciones para compartir e intercambiar experiencias y vivencias personales, replanteando el espacio expositivo como un espacio domestico desde una perspectiva radical desafiando la frontera entre lo público y privado.

Judy Chicago, realiza su instalación “Menstruation Bathroom”, en la cual habla sobre el tema de la menstruación como un tabú. Miriam Schapiro, realiza Dollhouse. Una

instalación en miniatura la cual profundizaba en la exploración del espacio arquitectónico doméstico como lugar para la transformación política.



Fotografía No 6. Judy Chicago. Menstruation bathroom, instalación (1972). Recuperado de: <http://hyperallergic.com/74107/calm-down-menstual-blood-art-isnt-a-big-deal/>



Fotografía No 7. Miriam Schapiro. Dollhouse, objeto, instalación (1972). Recuperado de: <http://womenscollective.blogspot.com/2010/06/show-would-close-with-images-from.html>

Nancy Spero por otro lado en 1976, hace una contribución al pensamiento y la acción feminista y enfoca su obra al maltrato que sufren las mujeres, realiza *Torture of women*, en protesta contra la tortura y el abuso de poder, recolecta historias de opresión, resistencia y reportajes de mujeres desaparecidas y los mezcla con imágenes mitológicas.



Fotografía No 8. Nancy Spero. Torture of women, collage (1976). Recuperado de:
<http://bombmagazine.org/article/4189/an-interview-with-natalie-kraft-on-nancy-spero-s-torture-of-women>

Cindy Sherman critica los estereotipos del papel de la mujer dentro de la sociedad, desde 1977 produce una serie de fotografías en las que altero su aspecto con maquillaje, diferentes vestimentas y sombreros, creando varios personajes, la serie fotogramas en la que asumía el papel de varias heroínas del cine que resultaban familiares para el espectador, pero resultaban irreconocibles. (Reckitt, Phelan, 2005).



Fotografía No 9. Cindy Sherman. Untitled film still #7 (1978). Recuperado de:
http://www.marthagarzon.com/contemporary_art/2011/02/cindy-sherman-untitled-film-stills/1



Fotografía No 10. Cindy Sherman. Untitled film still #96 (1981). Recuperado de:
<http://www.greynotgrey.com/blog/2012/05/19/cindy-sherman/>

La artista cubana Ana Mendieta, desde 1972 empieza a trabajar en el performance, la fotografía, instalaciones y esculturas, su obra conecta la naturaleza con lo humano, con muchos elementos del feminismo y refleja su experiencia como exiliada y como mujer. En 1973 realiza la obra "Siluetas". Aparece desnuda e incorpora su cuerpo con la naturaleza, cubriéndose de tierra.



Fotografía No 11. Anna Mendieta. Siluetas, performance (1973). Recuperado de: <http://blogs.uoregon.edu/anamendieta/2015/02/20/siluetas-series-1973-78/>

A mediados de los años 1980, los movimientos feministas alrededor del mundo dejan de tener fuerza y empiezan a desaparecer, muchas teóricas y militantes se alejan del feminismo radical y se da un revisionismo, se crean nuevas agrupaciones en las cuales se contemplan las diversidades femeninas, étnicas, raciales y sexuales; ahora se empieza a pensar en las diferencias de las mujeres mismas.

1.3 Feminismo de la tercera ola: influencias en el arte contemporáneo.

Surge el feminismo de la tercera ola en respuesta a las falencias del feminismo radical; siendo esta una extensión de la primera y la segunda ola, intenta dar respuestas a las interrogantes actuales y se cree que es necesario dar ideas y formular un pensamiento nuevo que englobe todas las teorías y preocupaciones que enfrenta la nueva generación de mujeres en la actualidad. “Empieza con los años 1990, se busca una nueva femineidad, se

persigue reivindicar la igualdad y resaltar la diferencia, la defensa del hogar y las tareas domésticas no mercantiles”. (Romeo, 1995: 77).

Ya no existe un solo feminismo, surgen varias corrientes como: el ecofeminismo, el cual hace énfasis en la liberación de la mujer junto con el ecologismo, el cuidado y respeto a la tierra y a la naturaleza; la teoría queer, la cual plantea un conjunto de ideas sobre género, identidades y orientaciones sexuales ligadas al ámbito y construcción social; el ciberfeminismo, el cual apunta a un activismo dentro de la red, internet y redes sociales, cuestionando el rol de las nuevas tecnologías y las industrias tecnológicas en la formación y transformación de las prácticas artísticas y culturales.

Las principales consignas en este tiempo dentro de los feminismos son los derechos reproductivos de las mujeres, el acceso a la anticoncepción y la legalización del aborto. También se rescata las condiciones de ama de casa y de madre, promulgando la defensa a las madres solteras. “Celebran la diferencia femenina, especialmente en lo que concierne a la maternidad y quieren abandonar la lucha contra los hombres”. (Romeo, 1995: 75). Una vez superados los periodos de reivindicación, las artistas se dedican a realizar su obra personal, enfocadas en sus procesos individuales, pensado el feminismo como ideología política y el arte como actividad cultural. Se produce una transformación de las ideas y prácticas del feminismo, muchas de ellas resultan ser una crítica al feminismo radical y de la primera ola.

“En los años 70 y 80 dos teorías feministas se enfrentan, tanto unas como otras harán suya la afirmación feminista de lo personal, lo privado es político y el arte por la misma razón lo es también, suscitando así los debates que forjaran los marcos teóricos en el interior de las cuales la práctica feminista de arte evolucionara hasta nuestros días.” (Ferrer, 2005: 41).

Muchas artistas cuestionan el cuerpo de la mujer como objeto de deseo y de consumo, y como se encuentra atravesado por estereotipos creados a partir de factores externos como la publicidad, la moda y la televisión. Jana Sterback, en 1987 realiza “Flesh dress for an albino anorectic”, hace una crítica a la moda y como esta influencia a las mujeres generando desórdenes alimenticios como la anorexia y la bulimia. Kiki Smith, realiza en 1992 *Tale*, una escultura la cual muestra a una mujer en posición de rodillas

arrastrándose en el suelo y excretando heces, esto hacia que sea una imagen desagradable e incómodo para la audiencia, resulta una crítica a la de la perfección y belleza del cuerpo. Ambas obras resultan manifestaciones contundentes en contra de la humillación, la pasividad y el silencio.



Fotografía No 12. Jana Sterback. Flesh dress for an albino anorectic, performance (1987). Recuperado de: <http://www.artsconnected.org/resource/91747/vanitas-flesh-dress-for-an-albino-anorectic>



Fotografía No 12. Kiki Smith. Tale, escultura (1992). Recuperado de: http://contemporaryart2010.blogspot.com/2010/01/march-17_10.html

Por otro lado surgen colectivos de mujeres, quienes tienen un accionar distinto, fuera del museo e instituciones trasladando su trabajo al espacio público, Guerrilla Girls es uno de los colectivos de mayor impacto de esta época, conformado por mujeres pintoras, escritoras, directoras de cine, curadoras e historiadoras del arte, uno de sus objetivos principales es reivindicar la lucha feminista, desde lo estético combinado con la política y el humor. Utilizan mascararas de gorilas para ocultar su identidad, y nombres de artistas femeninas ya fallecidas para conmemorar su lucha y su trabajo.

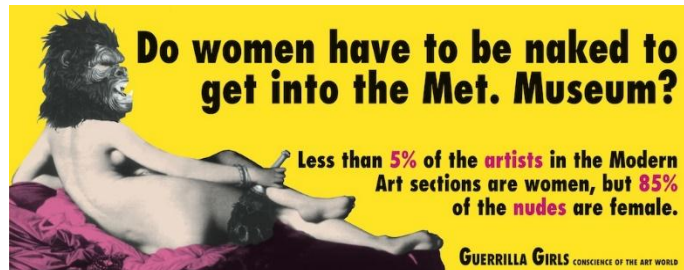
Su primera aparición en 1985, fue en Nueva York en el MOMA: Museum of Modern Art, en el cual se realizó una exposición de arte contemporáneo, dentro de la cual participaban 169 artistas de los cuales solo 13 eran mujeres. Realizaron una manifestación frente a la exposición contra la desigualdad del mundo del arte. A esta primera manifestación se le sumarian muchas más, las cuales harían una crítica al mercado del arte.

Su trabajo también estaba enfocado a la discriminación racial, en 1987 realizaron un cartel en respuesta a la Bienal de Whitney, en la cual ninguna mujer negra ha sido escogida para participar y ninguna Bienal había contado con más del 14% de integrantes femeninas en sus exposiciones.



Fotografía No 13. Guerrilla Girls. Guerrilla Girls survey the survey, cartel (1987). Recuperado de:
<http://www.guerrillagirls.com/exhibitions>

En 1989 colocaron un cartel frente al Metropolitan Museum de Nueva York, en el cual cuestionaban el estereotipo de mujer como objeto y el por qué las mujeres deben estar desnudas para entrar en el museo, solo un 5% eran artistas mujeres mientras un 85% de las obras exhibían desnudos femeninos.



Fotografía No 14. Guerrilla Girls. How women get maximum exposure in art museums, cartel (1989).
Recuperado de: <http://www.guerrillagirls.com/projects/>

Era feministas y sus manifestaciones a través del performance, de sus acciones, el colocar carteles en las calles y autobuses, logró hacer pública la discriminación en la cual viven las mujeres artistas, cuestionando la historia del arte y las instituciones como las galerías, los museos, coleccionistas, curadores, críticos y en general el mercado del arte, que hacen que este tipo de discriminación permanezca.

Durante la siguiente década el colectivo creció de manera notable y se establece como Guerrilla Girls Inc, y aparecen varios grupos con el nombre este nombre, los cuales perduran hasta el presente, su activismo es una alternativa a otras formas de feminismo por la lucha por los derechos que se continuaba negando a las mujeres reivindicando así el término. En el año 2014, realizan un cartel en el cual hacen una crítica al mundo de la música y por qué las mujeres deben estar desnudas mientras los hombres están totalmente vestidos



Fotografía No 15. Guerrilla Girls. ¿Do Women Have to be Naked to Get into Music Videos?, cartel (2014). Recuperado de: <http://www.guerrillagirls.com/projects/>

En México en 1983, el colectivo Polvo de Gallina Negra, “moviliza tareas de reconstrucción histórica, de producción de subjetividad y de afirmación de la diferencia, es que ambos son siempre contra hegemónicos, pues son productos subalternos en la necesidad de visibilizarse creando impulsos transformadores y contestatarios” (Mónica Mayer, 1985). Al igual que el colectivo Guerrilla Girls, Polvo de Gallina Negra utiliza algunas herramientas críticas como la ironía, el humor y la parodia.

Mónica Mayer y Maris Bustamante fueron las fundadoras del colectivo, tuvieron un periodo de actividad de diez años, sus principales objetivos estaban enfocados al análisis de la imagen de la mujer dentro de los medios de comunicación y el arte, y sobretodo promover la participación de las mujeres en el mundo del arte.

“La decisión de ponerle al grupo Polvo de Gallina Negra, que es un remedio contra el mal de ojo, fue sencilla: considerábamos que en este mundo es difícil ser artista y más peliagudo ser mujer artista y tremendo tratar de ser artista feminista, por lo que pensamos que sería sabio protegernos desde el nombre”. (Mónica Mayer, 1985). Su primer performance público lo realizan en el Centro Histórico de la ciudad de México, en 1983, “Hacer mal de ojo a los violadores”. En el cual se encuentran varios elementos los cuales significan la cultura popular utilizando la estética de los ritos o fiesta populares.



Fotografía No 16. Polvo de gallina negra. Hacer el mal de ojo a los violadores, performance (2014).
Recuperado de: <http://pregunte.pintomiraya.com/index.php/la-obra/feminismo-y-formacion/item/12-polvo-de-gallina-negra>

En 1984 realizan la obra *madres*, la cual contaba con varios elementos, exposiciones, performances y acciones tanto públicos como solo para medios de comunicación, una de esas acciones consistía en realizar envíos de arte correo a varias personas, a artistas, feministas y a la prensa, en las cuales abordaban varios aspectos sobre la maternidad, la relación con sus madres, experiencias de amigas y demás mujeres. También realizaron un concurso llamado “Carta a mi madre”, el cual consistía en una convocatoria abierta para todo público el cual quisiera escribir a su madre lo que nunca le había dicho, tuvieron alrededor de setenta cartas de todo el país.

Nos planteamos *¡Madres!* como una forma de integrar el arte y la vida, ya que, en ese momento para nosotras, ambas con hijas muy pequeñas, la maternidad era el eje central de nuestra experiencia. De ahí que, a partir de entonces, nos presentamos como el único grupo que cree en el parto por el arte y seguimos afirmando que nos habíamos embarazado para investigar a fondo el tema que nos interesaba. Naturalmente, para esa hazaña habíamos contado con la ayuda de nuestros esposos, quienes, como artistas, entendían perfectamente bien nuestras intenciones. (Mónica Mayer, 198).



Fotografía No 17. Polvo de gallina negra. Hacer el mal de ojo a los violadores, performance realizado en el programa Nuestro Mundo (1984). Recuperado de: <http://artescenicass.uclm.es/index.php?sec=obras&id=1211>

En Ecuador en los años noventa las organizaciones de mujeres empiezan a tener más fuerza y se basan en la lucha contra la violencia de género y participación en procesos políticos y electorales, en varias ciudades aparecen movimientos de mujeres de los sectores populares como en Machala, Manabí, Loja y Cotacachi, atravesados por el tema de género, etnia, territorio y clase.

A partir de los años noventa el porcentaje de mujeres que estudian arte crece enormemente y empieza a ser reconocido, también se convierte en una lucha por romper con las instituciones ya conformadas las cuales mantenían el poder masculino como primer y único factor de producción artística. Algunos recursos utilizados por las artistas son la ironía y el sarcasmo para de esta manera visibilizar la posición de la mujer dentro de una tradición patriarcal y machista.

Jenny Jaramillo, es una de las primeras artistas femeninas en ser reconocidas:

En el trabajo artístico que he desarrollado a lo largo de mi vida profesional me ha interesado referirme a problemáticas culturales relacionadas con representaciones de género y diferencia, lo kitsch y la cultura popular. En mi proceso actual, considero como objetivos prioritarios, el adelantar un conocimiento y comprensión de elementos culturales y procesos históricos constitutivos de operaciones subjetivas vinculadas con la producción y consumo de imágenes; como el apropiar herramientas y metodologías adecuadas para el desarrollo de nuevas posibilidades de educación artística. (Tomado de la página web de la artista: <https://jennyjaramillo.com/acerca-de-la-artista/>).



Fotografía No 18. Jenny Jaramillo. Hombre, corazón, calzoncillo. Acrílico y óleo sobre lienzo (1993). Recuperado de: <https://jennyjaramillo.com/pintura/>



Fotografía No 19. Jenny Jaramillo. Hombre sostén de la mujer. Acrílico y óleo sobre lienzo (1993). Recuperado de: <https://jennyjaramillo.com/pintura/>

La tercera ola feminista sigue hasta el presente; en el Ecuador desde los años 1990 se crearon muchas organizaciones y grupos feministas que buscan la reivindicación de los derechos de las mujeres. Para poder comprender el pensamiento actual feminista, es necesario hablar de las diferentes organizaciones existentes quienes buscan un cambio social y se encuentran en constante militancia, cuestionamiento y repensarse sobre las condiciones actuales que enfrentamos las mujeres.

CAPITULO II

**INVESTIGACIÓN DE CAMPO: COLECTIVOS Y MOVIMIENTOS
FEMINISTAS DENTRO DE LA ESCENA QUITAÑA ACTUAL.**

Se planteó realizar una investigación de campo sobre algunos colectivos de la ciudad de Quito cuyo enfoque y fundamentos se basan en la teoría de género, la investigación está enfocada principalmente en tres colectivos, que parte desde la educación no formal, la comunicación y el arte. Su accionar surge desde el cuestionamiento hacia patriarcado, al sistema capitalista y la exclusión y violencia a la cual estamos sometidas las mujeres en la sociedad actual y quiteña.

2.1 Mujeres de Frente.

Mujeres de Frente es un colectivo con aproximadamente diez años de trayectoria, su creación surge desde el trabajo dentro de las cárceles, conformado por mujeres *militantes* feministas y de izquierda y con mujeres privadas de libertad. En Quito, en los años 2006 y 2007, existía mucha polémica en medios de comunicación y demás instituciones sobre la problemática de las cárceles, se empiezan a generar cuestionamientos dentro del colectivo sobre el porqué las mujeres y la sociedad en general no hablan sobre el tema del hacinamiento en las cárceles y sobre las mujeres privadas de libertad.

Empezaron generando espacios de reflexión colectiva y de lectura, a través de ensayos de autoconciencia feminista, para reflexionar sobre la opresión de las mujeres en todos los ámbitos, más allá de su condición, independientemente si estaban dentro o fuera de la cárcel, también para reflexionar sobre las diferencias y diversidad que existe entre mujeres, enfocado a una reflexión trazada por el tema de clase, raza y género.

Lucia Pérez integrante del colectivo Mujeres de Frente desde hace cuatro años, se refiera a las primeras integrantes como mujeres feministas y de izquierda.

Ellas estaban muy cruzadas por un tema de izquierda, son mujeres inclinadas a la izquierda, una izquierda tradicional y setentera, eran feministas pero de izquierda, esta idea de ser feminista, siempre cruzando el tema de la lucha de las mujeres con el tema de la lucha de clase, esa era una de las razones que hacia tan importante y atractivo para las compañeras el tema de la cárcel, porque la cárcel evidentemente, y luego ellas lo vieron, es un lugar para los pobres, la cárcel está llena de gente pobre, no se trata de justicia sino de clase social en realidad. (Entrevista Lucia Pérez 2015).

A partir de este trabajo fueron tejiendo lazos y se logra establecer una relación horizontal entre las mujeres militantes de la academia y las mujeres de la cárcel, llegando a generar un vínculo real, de amistad, de trabajo y de militancia. Las mujeres que se encontraban fuera de la cárcel estuvieron apoyando desde afuera lo que iba ocurriendo con el proceso de las compañeras que estaban adentro.

Después de algunos años, muchas de las mujeres privadas de libertad salieron, y es aquí en donde la organización da un giro, cambiando la relación entre las mujeres que militaban fuera y las mujeres que salieron de la cárcel; el trabajo se tornó de una manera muy distinta, se enfrentan a una realidad y la desigualdad se hace evidente. Por un lado, las mujeres intelectuales y de clase media y por otro las mujeres que vuelven a la calle a enfrentarse con su antigua realidad, es así que el colectivo cambia, y las relaciones se empiezan a deteriorar. El colectivo se encuentra con un dilema de no saber por dónde seguir, se pierde el sentido de la colectividad y las diferencias resultan desbordantes.

Buscan diferentes maneras de mantener lazos y seguir trabajando, las mujeres que salen de la cárcel se ven en la necesidad de reinsertarse a la sociedad y una de sus más grandes limitaciones era la educación, la mayoría de ellas no habían estudiado la primaria y eran analfabetas, y esto les limitaba a la hora de emplearse. Aquí es donde se decide hacer un primer ensayo de una escuela *no formal*, a finales del 2011.

Se realiza un ensayo alternativo, creando un grupo de trabajo con la idea de construir la escuela. Dentro de este proceso, se van detectando dificultades al momento de armar una micro escuela, la problemática de las mujeres alrededor de la educación, las mujeres rurales sobretodo no acceden a la educación porque desde niñas están destinadas al trabajo en la servidumbre, “la pobreza, la supervivencia, la exclusión y el trabajo gratuito se están feminizando cada vez más” (Amorós, 2005; 286).

El nuevo proyecto, que incluía un proceso de alfabetización y también de culminación de la primaria, implicaba no sólo un trabajo sistematizado y continuo, sino además asumir una función pedagógica ante las mujeres que concurren en la escuela. Es decir, había que asumir las diferencias entre los procesos de escolarización entre las unas y las otras, provocados por las desigualdades estructurales de clase y étnica de las que cada una proviene. (Tomado de página web de mujeres de frente.

<https://escuelamujeresdefrente.wordpress.com/about/>).

“El trabajo de concientización que implica la educación popular, conduce, casi de manera inevitable, a reflexionar sobre la situación de género”. (Maceira, 2008; 23). Poco a poco iban apareciendo más y más mujeres, la amiga, la prima, la hermana que también necesitaban educarse, en el primer año acudieron 11 personas y el segundo más de 30, la mayoría de las mujeres no provienen de la prisión sino de barrios empobrecidos, son trabajadoras domésticas pagadas y no pagadas, trabajadoras informales. “Se abre la escuela formalmente con un enfoque en la *educación popular* y política, construyendo una educación que cuestionara, que creara conciencia y autonomía. Se pudo hacer una conexión desde la pedagogía popular con el feminismo, en esta idea de construir autonomía”. (Entrevista Lucia Pérez 2015).

Al igual que Mujeres de frente, la Coordinadora Juvenil Popular por la Equidad de Género CPJ, creada en 1998 a partir de la necesidad de un espacio organizativo específico para mujeres jóvenes, es otro colectivo feminista y de izquierda, el cual trabaja desde la educación sobre los derechos sexuales y reproductivos. Su trabajo está enfocado a la sexual libertad

enfocado a



sexual
jóvenes.

Fotografía No 20. Marcha por el 8 de marzo, Día de la Mujer. CPJ y varios colectivos feministas (2013). Fuente: María Dolores Charvet.

Pensando en la construcción de una/un sujeto autónomo, que es lo que ha trabajado el feminismo y la educación popular, “la pedagogía es un discurso, un discurso que orienta la educación que sustenta y promueve la ética y un objetivo político y que como tal, es una herramienta indispensable para el trabajo y avance del feminismo”. (Maceira, 2008; 28). Así empezó la escuela de Mujeres de Frente en ese tiempo contaba con financiamiento y se realizaron ensayos interesantes. Actualmente la escuela tiene varias propuestas, una parte de formación política, basada en la construcción de conciencia en el aprendizaje. Contaban con talleres de formación política, autoconciencia feminista, de debates y de generación de diálogos, pensando en la construcción colectiva de conceptos. Cada integrante de la escuela aprende desde su experiencia.



Fotografía No 21. Estudiantes de la Escuela Mujeres de Frente, ubicada en Olmedo y Guayaquil en el Centro de Quito (2014). Fuente: Archivo Mujeres de Frente.

Dentro del proceso, la escuela ha contado con financiamiento en ciertos momentos, pero básicamente el trabajo es auto gestionado y voluntario, sostener un proceso educativo con toda la dedicación que esto implica, dadas las condiciones se han conseguido algunas cosas, y se han logrado graduar algunas compañeras. (Entrevista Lucia Pérez 2015).

Cuando empezó la escuela, era por año y grados, cada tres meses duraba un año electivo, después esto cambia. Cada asistente realiza su proceso autónomo, funciona por sesiones específicas coordinadas con el Ministerio de Educación para que así se pueda dar el examen y graduarse. También funciona un espacio de niños y niñas, puesto que es otra de las problemáticas que detectaron, las mujeres no acuden por la cantidad de niños que tienen a su cuidado a muy temprana edad, y en ninguna de las escuelas les aceptan con

niños, por esta razón también mantienen un trabajo y un espacio de cuidado de niños y niñas mientras ellas estudian. Varias de las mujeres que han sido parte de la escuela se han graduado y han ido al colegio.

Algo que yo aprendí aquí es la perseverancia, cuando yo llegue no sabía nada, hoy ya puedo coger carros, buscar las direcciones, ya me puedo desenvolver, aprendí que yo también valía mucho como persona y como mujer. (Blanca Paucar, estudiante de Mujeres de Frente, video realizado por El Maizal, 2014).

Con respecto a temas de formación política es bastante complicado, hablamos de temas de circunstancias, prioridades y situaciones diferentes, se trabaja también con otros colectivos, la idea es generar un diálogo entre las compañeras de la escuela, militantes de Mujeres de Frente y mujeres de otras militancias y experiencias, esto hace que el trabajo resulte mucho más enriquecedor, resulta una propuesta interesante pero también se torna complicada. (Entrevista Lucia Pérez 2015).

Si aprendimos algo nosotras es que las luchas se consiguen también en la vida cotidiana y que son pequeños pasitos que hacen la vida más feliz, veníamos algunas también de las izquierdas y estas utopías muy lejanas y nosotras comprendimos que la transformación pasa también en la vida cotidiana y en espacios pequeños y en transformaciones pequeñas que también son políticas. (Pascale Laso, pedagoga de la Escuela Mujeres de Frente, video realizado por La educación en movimiento, 2016).

La pedagogía resulta una herramienta indispensable para el trabajo y accionar del feminismo, desde los años ochenta muchos grupos feministas forman grupos de autoconciencia, y se orientan al trabajo con los sectores populares, con mujeres que no tienen acceso a la educación para de esta manera generar espacios de reflexión y autoformación feminista y popular.

2.2 Radialistas Apasionados y Apasionadas.

Radialistas Apasionados y Apasionadas, es una fundación independiente dedicada a la producción de programas radiales sobre temas sociales, cuentan con trece años de trabajo, su prioridad es informar sobre los derechos sexuales y reproductivos y la perspectiva de género. Su trabajo se enfoca en la realización de radio clips, que implica mezclar el reportaje con la dramatización, convirtiéndose esta en una herramienta para llegar a la

audiencia de radio, a través de la narrativa, del drama, del humor, lo cual permite abordar diferentes temas.

Realizan capacitaciones radiofónicas como talleres abiertos para la capacitación de personas enfocada a la radio comunitaria. Uno de los ejes principales del proyecto es el trabajo con mujeres, el trabajo de género, abordando este tema desde una perspectiva y lenguaje más sencillo, el cual resulte más fácil de llegar al público y la comunidad en general, se genera un trabajo en donde se mezcla la información con la dramatización.

Las mujeres en la historia siempre han sido relegadas y escondidas, en una sociedad patriarcal, en donde solo lo que los hombres hacen y dicen es importante. Dentro de esta problemática se trata de rescatar la posición de las mujeres, para que se conozca su vida y el aporte que han hecho en la sociedad. Otra de los temas principales que atraviesa a Radialistas es la sexualidad, trabajando desde el humor para desmitificar esta cuestión de que la sexualidad es pecado, está prohibido, etc. (Entrevista Tachi Arriola, comunicadora social de Radialistas, 2015).

A parte del radio clip también se abordan temas sociales como: el embarazo adolescente, relaciones y derechos sexuales, derechos reproductivos, llegando a ser un intento de traducir un problema social a un lenguaje diferente y accesible a la gente, es interpretado por jóvenes que se encuentran viviendo estas problemáticas. Se tocan diferentes temas como la cultura libre, la transexualidad, se denuncia la discriminación, las humillaciones, violaciones, incomprensión de la sociedad y los prejuicios, pero también la solidaridad de género.

Durante los dos últimos años Radialistas ha incursionado en cursos online gratuitos, enfocados desde la cultura libre, nuevas tecnologías, derechos sexuales, derechos reproductivos, prevención de trata de blanca y abuso sexual infantil. Realizamos un curso sobre la despatriarcalización de la comunicación, a través de videoconferencias, Radialistas funciona online, pero también tenemos cursos presenciales. (Entrevista Tachi Arriola, 2015).

En el año 2013, lanzan la publicación de un manual sobre derechos sexuales y reproductivos, sus principales objetivos eran: la práctica de una comunicación ética y respetuosa de los derechos sexuales y reproductivos, aproximación a los conceptos básicos

referidos a la equidad de género, la igualdad y la no discriminación, etc. (Manual sobre derechos sexuales y reproductivos, 2013).

A pesar de los esfuerzos del movimiento feminista, de todos el monitoreo que se hacen a niveles regionales y mundiales acerca de los medios de comunicación, todavía existe una comunicación totalmente inequitativa para las mujeres, están ciertamente es un proceso de cambio, pero lastimosamente existe una participación deficiente de las mujeres, existe un porcentaje muy bajo de participación femenina en noticias a nivel mundial y generalmente estas participación son dentro del ámbito de la farándula, de artistas o de violencia. Por ende, Radialistas genera otro tipo de comunicación, pensada desde la perspectiva de género y diversidad sexual e incorporando a todos los grupos de la sociedad. (Entrevista Tachi Arriola, 2016).

2.3 Guerrilla Clitoriana.

Dentro de la producción artística ecuatoriana actual se encuentra al colectivo de arte feminista Guerrilla Clitoriana. Nace en el año 2014, en el marco de la búsqueda de una articulación feminista de estudiantes de la Universidad Andina Simón Bolívar, ante la dificultad que existe para realizar acciones en el espacio, la incongruencia de pedir permisos y la violencia, muchas veces sutil que se en los espacios académicos, en el aula, entre compañeros hacia las mujeres, mi compañera Ximena y yo Andrea nos juntamos para hacer propuestas desde el arte acción y fuimos articulando más compañeras y compañeros. (Andrea Reinoso entrevista 2016).

Una de las primeras acciones que realizan como colectivo es en una de las cenas con el Rector de la Universidad, colocaron una servilleta en cada puesto la cual contenía un mensaje en contra de la violencia de género e interpelaba sobre las violencias académicas. Como guerrilla clitoriana nos articulamos en torno a la práctica de un arte que lo hemos denominado feminista puesto que los temas que trabajamos giran en torno a la lucha en contra de la violencia de género a los cuerpos femeninos y feminizados y que esa ha sido nuestra lucha siempre.

Para nosotras el arte es una herramienta que nos permite visibilizar nuestras luchas, posicionar nuestro discurso. Para nosotras el arte es tremendamente revolucionario como lo

es el feminismo y los dos están para cuestionar e incomodar a un sistema capitalista patriarcal que nos violenta, nos pone precio, nos cosifica, nos mata, ese es el poder político del arte: cuestionar, posicionar luchas, visibilizar resistencias y disidencias. (Andrea Reinoso entrevista 2016).

Plantean entender el cuerpo como algo político, como histórico y no como biológico, puesto que el cuerpo biológico ha sido ya colonizado por la modernidad occidental, implantando roles y domesticándonos. (Andrea Reinoso, jornadas de investigación feminista, 2016).

Para el Guerrilla Clitoriana se debe entender el cuerpo como un cuerpo político desde la historia y la memoria por la cual estamos atravesados, específicamente refiriéndonos al contexto de América Latina en el cual estamos atravesados por procesos de colonización, de asesinatos, de feminicidios y sobre todo de explotación. También entender al cuerpo como una construcción colectiva, en el sentido de concebir el dolor de otros como el nuestro, de esta concepción nace el eslogan el cual ha sido bandera para muchos movimientos feministas contemporáneos; “tocan a una, nos tapan a todas”, con respecto a las violaciones y feminicidios. Desde una postura en la cual, estos actos de dolor se puedan convertir en actos de resiliencia y de lucha en busca de una respuesta social, a través de acciones de denuncia y resistencia.



Fotografía No 22. Jornadas feministas de investigación: Colectivos: Guerrilla Clitoriana y Pachaqueer (2016). Fuente: María Dolores Charvet.

Sus procesos de creación artística parten desde las artes feministas, politizando el dolor, como una manera distinta de utilización del dolor. Después de vivir experiencias de dolor, la artista no puede seguir haciendo cosas pasivamente estéticas. (Andrea Reinoso, jornadas de investigación feminista, 2016). Para Guerrilla Clitoriana, las artes feministas plantean otro uso desde los imaginarios del dolor, partiendo de la discriminación, de las violaciones, de mujeres que han sido víctimas de feminicidios, un dolor que viene de la sociedad, de la familia, del sistema en general, usar estos dolores para resignificarlos y poder representarlos desde otro punto, no desde la victimización, sino desde la resistencia y la visibilización de esta violencia.

El arte se convierte en un medio de denuncia, de luchas, de experiencias de vida personales y a la vez colectivas, convirtiéndose en un arte político, pensado no solo en un producto de goce visual, sino en lo que hay detrás de las producciones artísticas. (Andrea Reinoso, jornadas de investigación feminista, 2016).

En octubre del año 2015, empieza a trabajar una propuesta dentro de la Universidad Andina, que es la realización de la primera exposición feminista sobre violencia género, llamada “Cuando las otras somos todas: Violencias de género, luchas y resiliencias”, la exposición conto con la participación de alrededor de treinta artistas nacionales e internacionales, la exposición no conto con una figura de curaduría, las y los participantes fueron elegidos mediante la motivación que tenían cada artista para ser parte de la exposición y los contenidos de las obras debían reflejar los temas propuestos. La exposición articulo temas de feminicidio, violación sexual, violencia psicológica, emocional, laboral y física, cuestionamiento a la cosificación de los cuerpos, disidencias corporales, etc.

Durante el mes que duro la exposición se realizó una jornada de coloquios en los que participaron alrededor de 15 personas sobre temas de: comunicación y género, feminicidio, economía del cuidado, resistencias encarnadas, transfeminismo, amor romántico, aborto, maternidades adolescentes, masculinidades, etc. Ahora la exposición ha sido trasladada al Centro de Equidad y Justicia en Quitumbe.

Uno de los acontecimientos más importantes de la exposición fue la visita de las mujeres de Casa Matilde (una casa de acogida a mujeres maltratadas) quienes recorrieron la

muestra intercalándola con sus experiencias de vida, ver una foto llevaba a contar una historia, un recuerdo, una lucha. (Andrea Reinoso entrevista 2016).

Realizan una acción e instalación para la cual previamente mantienen un ritual el cual está atravesado por las afectividades que tienen las integrantes del colectivo, un ritual de memoria, de recordar y compartir dolores, heridas y alegrías. El ritual fue realizado en la casa de una de las integrantes, un espacio de cuidado, un espacio personal y privado. Consistía en sacarse sangre, en este espacio esa sangre cobrara un significado diferente, la sangre que salió de cada una de nosotras, simboliza la sangre de nuestras compañeras caídas, no era la sangre de un solo cuerpo, era la sangre de todas. (Andrea Reinoso, jornadas de investigación feminista, 2016).

Utilizan una sábana, que no es cualquier tipo de tela, es una sábana, la cual es utilizada para cubrir las camas, representando este espacio tan privado, donde muchas veces también se genera violencia. Lo que se hizo fue empapar el cuerpo desnudo de una de las integrantes con la sangre de todas para después impregnarlo en la sabana. Lo que se planteó con esta acción es pedir justicia frente a los feminicidios.

Corporalizamos la ira, le damos volumen y forma, la disfrutamos, para nosotras la ira es una herramienta política de resistencia, tanto el dolor como la ira nos empodera y se convierte en inspiración, resignificamos la ira como una posibilidad creativa y de resistencia y disidencia, nuestra ira es una respuesta positiva que genera caos. (entrevista Andrea reinoso, 2016).



Fotografía No 23. Sudario de...: Exposición Cuando las otras somos todas, Universidad Andina Simón Bolívar. (2016). Fuente: archivo Guerrilla Cliptoriana.

Todas estas teorías, luchas, acciones y procesos han servido como influencias para dar paso a una investigación personal y al mismo tiempo colectivo, sobre el trabajo dentro de la academia, la producción artística personal y la exposición Re-Pensada.

CAPITULO III

RE-PENSADA

Re pensada nace desde mi propia experiencia y condición de ser mujer frente al contexto en el cual he crecido, me he educado y he vivido, a través de mis sentires y aprendizajes he podido palpar la opresión, discriminación y acoso constante al cual estamos sometidas las mujeres. La sociedad con sus tradiciones ha hecho que el patriarcado se mantenga y perdure hasta la actualidad, pensar en que el machismo ha sido superado representa un gran y grave error, pensar que la igualdad se ha conseguido no deja de ser simplemente una herramienta más de opresión para las mujeres, por esta razón es importante y pertinente seguir cuestionando y abriendo espacios de resistencia, de diálogo y visibilización de esta problemática. Esa investigación cuestiona estas prácticas desde lo cotidiano, desde la sensibilidad de varias mujeres, de su vivencia diaria y desde sus propias percepciones.

Dentro de la investigación artística del último año de carrera, se realizó una investigación de mujeres que han transitado por luchas y revoluciones feministas, en busca de los derechos de las mujeres, mujeres que lograron cambiar el pensamiento de la sociedad de acuerdo a su tiempo y contexto, pero lastimosamente y gracias al sistema dominante machista quedaron en el olvido, la gran mayoría de ellas no son tomadas en cuenta por la historia oficial y por ende tampoco sus luchas, la lucha por las mujeres.

Al tratar de rescatar estos procesos, se trabajó a partir de fotografías de estas mujeres, de retratos e imágenes que aún perduran, visibilizar su lucha a través del recuerdo de sus rostros para así que no quedaran en el olvido, estas fotografías fueron editadas y después pasaron a ser serigrafías, debido a la posibilidad que da esta técnica de poder impregnar una imagen masivamente, de esta manera visibilizar su lucha y al mismo tiempo hacerles un homenaje.

Estas serigrafías fueron llevadas al espacio público, en donde es el lugar donde las mujeres sufrimos más la opresión y el acoso, llevar estos rostros de mujeres al espacio público crea una manifestación hacia el sistema establecido, recordar sus nombres, sus

rostros y sobre todo su lucha, genera una reflexión sobre estas mujeres que han luchado por conseguir mejores condiciones de vida para todas y para todos.

Se realizaron algunas intervenciones en muros, en esquinas, en semáforos para generar una interacción con los transeúntes.



Fotografía No 24. Mujer, intervención en un muro con afiches estampados (2013). Fuente: María Dolores Charvet.



Fotografía No 25. Mujer, intervención en el espacio público, semáforo, telas estampadas (2013). Fuente: María Dolores Charvet.

Después de dejar estas piezas en el espacio público, otras fueron parte de una exposición en la cual se realizó una instalación, se colgó las telas estampadas en un lugar el

cual hacía alusión a un tendedero como si fueran prendas de vestir, el hecho de colgar la ropa resulta una tarea femenina algo que se ha hecho a través de muchos años y se sigue haciendo hasta la actualidad.



Fotografía No 26. Mujer, exposición de egreso Triciclo, instalación (2013). Fuente: María Dolores Charvet.

A partir de esta exploración y producción artística surgen varias interrogantes, como por qué trabajar solo rostros de mujeres de la historia ya conocidas y porque no trabajar en prendas de vestir. Re pensada, nace como una extensión de esta primera investigación, surge la reflexión de que también es necesario hablar de las mujeres cotidianas, de las mujeres que me rodean con las que convivo a diario y también su vida se convierte en una lucha, en luchas pequeñas y cotidianas que al mismo tiempo generan reflexiones colectivas.

3.1 Diálogos, conversaciones, entrevistas.

Para empezar con la investigación se realizó encuentros con diferentes mujeres, mujeres cercanas de la familia y amigas, fueron encuentros personales con cada una de ellas, estas conversaciones partieron de la interrogante: ¿Qué significa ser mujer para ti?, a partir de esta pregunta se generaron diálogos abierto en el cual ellas contaban sus sentimientos, sus experiencias, desde lo hermoso que implica ser mujer hasta los acosos diarios a los que estamos expuestas. Los diálogos fueron con mujeres de todas las edades,

desde mi abuela de setenta y cuatro hasta mi sobrina de cinco años, cada una me contaba lo que para ella significa ser mujer y sus sentires, desde el hecho de ser madre hasta el hecho de ser una militante feminista, al conversar con mi abuela de setenta y cinco años esta fue su primera respuesta:

La mujer es lo más grande de la creación, porque tiene la inmensa satisfacción de ser madre y ser madre abarca todo el amor que se tiene dentro del corazón, además, ser mujer es haber alcanzado en este último tiempo, la emancipación poder incursionar en el mundo de la política, y tener la misma capacidad o más aún que el hombre, porque ya no estamos condicionadas a que por ser las madres de la casa, estar dedicadas solo a eso, antes era distinto no podíamos sobresalir en nada, ahora es todo diferente y toda mujer debe sentirse grande, inmensamente grande de ser mujer. (Martha Dávalos, 2016).

Cada mujer es diversa, piensa y siente distinto, en cada encuentro salían palabras e historias diferentes, desde la sensibilidad de cada una, con Martina mi sobrina de cinco años la conversación fue distinta, a ella nunca antes le habían preguntado y jamás se había cuestionado el hecho de ser mujer, se entendía como una niña que debe y quiere jugar y ser feliz, pero nunca pensada desde su condición de mujer, reflexionando y conversando, ella pudo entender y supo decirme que ser mujer entonces debe esforzarse mucho, luchar y vivir su vida propia, en este caso partiendo desde su condición de ser niña.

Por otro lado, para otras mujeres su posición resulta distinta, las conversaciones realizadas con algunas de mis amigas partían desde diferente tipos de encuentros, más informales, muchas de ellas comparten las mismas experiencias que yo y por ende los mismo sentires, una de ellas Mishell Pozo, cineasta siente ser mujer desde la importancia en relación directamente con la responsabilidad del cambio, significa que todos los días se trabaja por la igualdad de condiciones para ambos géneros, significa ser fuerte para hacerse escuchar, ser tolerante para aprender nuevas cosas y sobre todo ser creativa para nunca dejar de dar vida. (Mishell Pozo, 2016).

En todas las conversaciones que mantuve con estas mujeres, todas llegan a la conclusión, de que vivimos en opresión, en discriminación y en constante violencia. Lo que resulta importante de esta investigación es rescatar la cotidianidad, la lucha del día a día dentro de esta sociedad en la cual nuestro sexo nos condiciona, en la cual estamos

expuestas a un sin número de violencias, en la calle, en el trabajo, en nuestros hogares y demás.

Para mi madre el hecho de ser mujer radica en ser madre: ser mujer es llevar una vida adentro, dar vida y luchar por esa vida, luchar por el día a día en todas las cosas de este mundo, es sentirse grandiosa, valorada, es amarse a sí misma, respetarse a sí misma, ser mujer es saber darse a los demás, es saber dar amor a tus hijos apoyarles en todo lo que ellos necesiten. (Mónica Pazmiño 2016).

Por otro lado, para Johana, una de mis amigas más cercanas, ser mujer es estar condicionada de exclusión, de tradiciones que ligan a la mujer con la maternidad, el hogar y también a ser vista como objeto sexual. El sistema en el que vivimos quiere definir a la mujer, pero la verdad es que no existe un modelo definido, somos juzgadas por la sociedad, por nuestras decisiones, como decidir sobre nuestro cuerpo, sin que el estado se meta. Creo que ser mujer es sentirse feliz, siendo y decidiendo por una misma, ser mujer es poder encontrar la felicidad, sin caer en lo codependencia, ser independiente, es aprender a gritar lo que llevamos dentro, es tener coraje para vencer miedos tabúes y estereotipos impuestos, es reconocer que todos somos seres únicos e irrepetibles y todos merecemos el mismo nivel de respeto, ser mujer es creer en que podemos vivir en un mundo en el cual nuestro sexo no condiciona nuestra vida, ser mujer es creer en la igualdad. (Johana Freire, 2016)

De estos primeros encuentros surgieron nuevas reflexiones y también se dan nuevos encuentros los cuales nutren la investigación y dan como resultado el producto artístico que forma parte de la exposición Re- pensada.

3.2 Retratos y prendas.

Se tuvo un segundo encuentro con cada mujer en el cual se les pidió que me regalaran una prenda de vestir, la que ellas prefiriesen obsequiarme para poder ser intervenida, cada una de ellas me dio una prenda diferente, entre camisetas, busos, blusas y faldas, prendas usadas por ellas y que por ende tiene un significado, tiene un uso y también representa algo, una parte de lo que son, de lo que queremos mostrar y de cómo nos presentamos hacia los demás.



Fotografía No 27. Retrato Martina Uvilla, Fuente: María Dolores Charvet.

Estas prendas se convierten en la representación de estas mujeres, durante este mismo encuentro se retrató a cada una de ellas utilizando una cámara de fotos, al momento de retratarlas las dinámicas cambian, las conversaciones salen de la intimidad, pero una fotografía implica mostrar lo que eres a través de ella, las fotografías luego fueron trabajadas para poder ser estampadas utilizando la técnica de serigrafía, en las prendas de cada mujer.

Pensado desde la posibilidad del uso de la serigrafía, de la imprenta, de la marca de exponer los sentimientos y los rostros de estas mujeres a través de su ropa primero y después a través de sus rostros estampados en las prendas.



Fotografía No 28. Prendas estampadas, proceso dentro de taller (2016). Fuente: Esteban Vásquez.

Se pensó en un hecho colectivo del compartir, del sentir, de generar experiencias y sentimientos colectivos, lo que unas sienten también sentimos todas, a partir de cada conversación se sacó una palabra, cargada de significado, de fuerza y que era importante para cada una de ellas para que también fuera impregnada en la prenda, esta palabra fue bordada, pensando en el bordado también como un oficio de mujer, la costura, las costureras son mujeres.

3.3 Fotografías intervenidas.

Para generar una tensión y un contraste con las prendas, se realizó también serigrafías creadas a partir de fotografías tomadas del Archivo Nacional, estas fotografías son de mujeres ecuatorianas de hace muchos años atrás, en las cuales se puede apreciar las posturas en las cuales en ese entonces eran retratadas las mujeres.



Fotografía No 29. Mujer frente al espejo. Fuente: Archivo Nacional.

Pensado desde la crítica y cuestionamiento hacia estas posturas, las cuales no son naturales y condicionan a la mujer a aceptar un papel pasivo y admiración, en donde la mujer no es creadora pasa a ser un objeto para deleite de la mirada masculina, como se puede observar en esta fotografía en la cual se encuentra una señora sentada en su cómoda, en la su habitación, en este espacio privado en el cual espera a ser retratada.

De igual manera en esta fotografía se puede ver la pasividad de la mujer en un concurso de belleza, en el cual quienes deciden y eligen a la ganadora son un jurado conformado por hombres. Al convertir estas fotografías en serigrafía se pensó en el hecho de repensar la fotografía desde otro punto de vista, desde una técnica diferente y por ende desde una postura diferente, en la cual se pueda generar cuestionamientos de como las posturas nos han condicionado y lo siguen haciendo hasta ahora.

3.4 Montaje y exposición Re-pensada.

El montaje de las prendas intervenidas se pensó como una acción colectiva para esto algunas de las mujeres con las que se mantuvo las conversaciones ayudaron en el montaje para generar un vínculo entre todas y también pensar en el acto colectivo desde las artes feministas, la idea de realizar un tendedero de ropa en el cual todas colgábamos las prendas de las demás, pensado desde las experiencias y sentires colectivos, además el hecho de colgar la ropa resulta ser un oficio femenino el cual se practica desde hace muchos años atrás y se lo sigue practicando. Por otro lado, están las serigrafías que también se encontraban colgadas, pensado en las posibilidades de la serigrafía y en la capacidad de reproducción, se montó varias piezas iguales.

Planteando dos cuestionamientos, la visibilización de procesos y luchas diarias de mujeres cotidianas, y mostrando por otro lado las poses y apariencias las que las mujeres hemos estado y seguimos estando subordinadas.



Fotografía No 30. Montaje: exposición Re-pensada. (2016) Fuente: Esteban Vázquez

CONCLUSIONES

Desde muy pequeña se generaron dentro de mí, cuestionamientos sobre el sistema machista en el cual me desarrollé, dentro de mí familia misma, en el colegio, con mis amigos y compañeros podía percibir prácticas sutiles, que después con el tiempo fui creciendo y entendí que respondían a una cultura machista que se debe principalmente a la educación. Al empezar mi formación como artista visual, mi trabajo y producción siempre estuvo enfocado hacia generar cuestionamiento sobre esta problemática, hacia las formas y relaciones de poder a las cuales estamos subordinados, que con el tiempo también aprendí que es algo que nos involucra a todas y a todos.

Desde salir a la calle y recibir comentarios enmascarados como piropos hasta vivir con los micro machismos que se dan en el entorno, en el trabajo y en la universidad misma. A partir de estos sentires, experiencias, indignaciones y cuestionamientos me planteé la investigación, trabajo de campo y exposición Re-Pensada, la cual resulta ser una de las posibilidades de visibilización de esta problemática y deja abierta una brecha para un sin número de caminos más.

Entendí que la lucha no es solo de las mujeres reconocidas y grandes de la historia, dentro de esta investigación pude palpar y visibilizar procesos y luchas cotidianas, de las mujeres que siempre me acompañan y retroalimentan esta exploración, los sentires que nos unen, las experiencias y vivires diarios. Se logró generar vínculos, a través del trabajo colectivo, a través del diálogo y del debate permanente, siendo esta es una primera exploración y producto de lo que está siempre a diario y no dejamos de vivirlo.

Encontrarse con mujeres, con colectivos los cuales trazan caminos de cambio, de opciones y de espacios en donde se pueden generar cuestionamientos frente a la sociedad machista y el patriarcado, esta investigación fue un pequeño acercamiento a estos colectivos, la cual abre una puerta para un trabajo continuo y extenso con más colectivos, con más mujeres que crean, que se cuestionan a diario y que generan cambios a través de la producción artística.

Dentro de la exposición recibí varios comentarios:

La muestra necesita un espacio más grande, esta asfixiada, podría crecer y se podría incorporar un espacio de producción, en el cual se pueda trabajar juntas con las asistentes que vayan a la muestra, aparte de un espacio de exposición, que exista un espacio de producción. (Alex Schlenker, 2016).

Se percibe un trabajo de taller bastante fuerte, se necesita y debería haber más información sobre el proceso previo, con las mujeres y con los colectivos. (Pamela Suasti, 2016).

La exposición es la puerta para poder seguir con esta indagación y poder nutriendo esta producción artística, trabajar con más mujeres, buscar más testimonios, involucrase con más colectivos, no solo de esta ciudad y país. Rescatar la palabra feminismo, más allá del imaginario de la sociedad a través de procesos de producción artística. Buscar nuevas formas para visibilizar esta problemática, desde la sensibilidad, desde lo cotidiano, desde el trabajo colectivo.

Re- pensada, logra visibilizar las mujeres cotidianas, a través de sus rostros, a través de sus palabras y a través de las luchas cotidianas y también deja abierta las posibilidades de exploración y de también de producción.

BIBLIOGRAFÍA

Romeo G. (1995). Historia del feminismo (siglos XIX y XX). España: ediciones Universidad de Navarra.

Pérez G. (2011). Historia del feminismo. Madrid: Los libros de la Catarata.

Nash M. (2014). Mujeres en el mundo: historia, retos y movimientos. Madrid: Alianza editorial.

Goetschel A. (2016). Orígenes del feminismo en el Ecuador: Antología. Quito, Ecuador: Rispergraft.

Hamilton R. (1980). Liberación de la mujer: patriarcado y capitalismo. Barcelona: Ediciones Provenza.

Gamero de Coca J. (2013). Sexualidad, violencia y cultura. Bogotá, D.C., Colombia: Linotipia Bolívar.

Gargallo F. (2012). Feminismos desde Abya Yala, Ideas y proposiciones de las mujeres de 607 pueblos en nuestra América. Bogotá D.C, Colombia: Linotipia Bolívar.

Gargallo F. (2004). Las ideas feministas latinoamericanas. Bogotá D.C, Colombia: Ediciones desde abajo.

Bréville B. Vidal D. (2012). Revoluciones que cambiaron la historia: Sociales, políticas, nacionales, culturales, sexuales. Buenos Aires: Capital intelectual.

Ruth S. (1990). Issues in Feminism: An Introduction to Womens's Studies. California: Mayfield Publishing Company.

De Beauvoir S. (1999). El Segundo sexo. Buenos Aires, Argentina: Editorial Sudamérica bajo el sello Debolsillo.

RomoLeroux K. (1997). El movimiento de mujeres en el Ecuador. Guayaquil- Ecuador: Editorial de la Universidad de Guayaquil.

Hooks B. (2004). Otras inapropiables: Feminismos desde las fronteras. Madrid: Traficantes de sueños.

Amorós C. De Miguel A. (2005). Teoría feminista: de la ilustración a la globalización. Madrid: Minerva Ediciones.

Troya M. (2007). Discursos sobre ciudadanía del movimiento de mujeres del Ecuador a fines de los 90. Quito- Ecuador: Facultad Latinoamérica de Ciencias Sociales.

Amorós C. (2008). Tiempo de Feminismo, sobre Feminismo, proyecto ilustrado y postmodernidad. Madrid: Ediciones Cátedra.

Maceira L. (2008). El sueño y la práctica de sí. Pedagogía feminista, una propuesta. México D.F: El colegio de México, A.C.

Jeffreys S. (2011). La industria de la vagina, la economía política de la comercialización del sexo. Buenos Aires-Argentina: Editorial Paidós SAICF.

Ferrer, Mathilde. (2010). Grupos, movimientos, tendencias, del arte contemporáneo desde 1945. Buenos Aires, Argentina: La marca editora.

Reckitt H. Phelan P. (2005). Arte y feminismo. Barcelona. Phaidon Español

LISTADO DE IMÁGENES

- No 1. Manifestación de mujeres sufragistas en Nueva York (1917). Recuperado de: <http://www.revistacontemporartes.com.br/2012/10/o-voto-feminino-uma-conquista-historica.html>
- No 2. Emma Goldman durante un mitin político celebrado en Union Square, Nueva York (1916). Recuperado de: <http://www.elmundo.es/cultura/2014/09/12/5411ed94e2704eb3448b457b.html>
- No 3. Angela Davis (1974). Fotógrafo: Detroit News Staff. Recuperado de: <http://reuther.wayne.edu/node/9984>
- No 4. Las Madres de Plaza de Mayo, marchando hacia el Palacio Presidencial en Buenos Aires (1982). Recuperado de: <http://www.consuladodebolivia.com.ar/2015/08/05/madres-de-la-plaza-de-mayo-envian-carta-al-papa-apoyando-mar-para-bolivia/>
- No 5. Carolle Schneemann, “Eye body: 36 transformative actions”, instalación y fotografía (1972). Fuente: Arte y Feminismo. Recupera de: <http://www.artperformance.org/article-20182718.html>
- No 6. Judy Chicago. Menstruation bathroom, instalación (1972). Recuperado de: <http://hyperallergic.com/74107/calm-down-menstual-blood-art-isnt-a-big-deal/>
- No 7. Miriam Schapiro. Dollhouse, objeto, instalación (1972). Recuperado de: <http://womenscollective.blogspot.com/2010/06/show-would-close-with-images-from.html>
- No 8. Nancy Spero. Torture of women, collage (1976). Recuperado de: <http://bombmagazine.org/article/4189/an-interview-with-natalie-kraft-on-nancy-spero-s-torture-of-women>
- No 9. Cindy Sherman. Untitled film still #7 (1978). Recuperado de: http://www.marthagarzon.com/contemporary_art/2011/02/cindy-sherman-untitled-film-stills/
- No 10. Cindy Sherman. Untitled film still #96 (1981). Recuperado de: <http://www.greynotgrey.com/blog/2012/05/19/cindy-sherman/>

- No 11. Anna Mendieta. Siluetas, performance (1973). Recuperado de: <http://blogs.uoregon.edu/anamendieta/2015/02/20/siluetas-series-1973-78/>
- No 11. Jana Sterback. Flesh dress for an albino anorectic, performance (1987). Recuperado de: <http://www.artsconnected.org/resource/91747/vanitas-flesh-dress-for-an-albino-anorectic>
- No 12. Kiki Smith. Tale, escultura (1992). Recuperado de: http://contemporaryart2010.blogspot.com/2010/01/march-17_10.html
- No 13. Guerrilla Girls. Guerrilla Girls survey the survey, cartel (1987). Recuperado de: <http://www.guerrillagirls.com/exhibitions>
- No 14. Guerrilla Girls. How women get maximum exposure in art museums, cartel (1989). Recuperado de: <http://www.guerrillagirls.com/projects/>
- No 15. Guerrilla Girls. ¿Do Women Have to be Naked to Get into Music Videos?, cartel (2014). Recuperado de: <http://www.guerrillagirls.com/projects/>
- No 16. Polvo de gallina negra. Hacer el mal de ojo a los violadores, performance (2014). Recuperado de: <http://pregunte.pintomiraya.com/index.php/la-obra/feminismo-y-formacion/item/12-polvo-de-gallina-negra>
- No 17. Polvo de gallina negra. Hacer el mal de ojo a los violadores, performance realizado en el programa Nuestro Mundo (1984). Recuperado de: <http://artesescenicas.uclm.es/index.php?sec=obras&id=1211>
- No 18. Jenny Jaramillo. Hombre, corazón, calzoncillo. Acrílico y óleo sobre lienzo (1993). Recuperado de: <https://jennyjaramillo.com/pintura/>
- No 19. Jenny Jaramillo. Hombre sostén de la mujer. Acrílico y óleo sobre lienzo (1993). Recuperado de: <https://jennyjaramillo.com/pintura/>
- No 20. Marcha por el 8 de marzo, Día de la Mujer. CPJ y varios colectivos feministas (2013). Fuente: María Dolores Charvet.
- No 21. Estudiantes de la Escuela Mujeres de Frente, ubicada en Olmedo y Guayaquil en el Centro de Quito (2014). Fuente: Archivo Mujeres de Frente.
- No 22. Jornadas feministas de investigación: Colectivos: Guerrilla Clitoriana y Pachaqueer (2016). Fuente: María Dolores Charvet.

- No 23. Sudario de...: Exposición Cuando las otras somos todas, Universidad Andina Simón Bolívar. (2016). Fuente: archivo Guerrilla Cliptoriana.
- No 24. Mujer, intervención en un muro con afiches estampados (2013). Fuente: María Dolores Charvet.
- No 25. Mujer, intervención en el espacio público, semáforo, telas estampadas (2013). Fuente: María Dolores Charvet.
- No 26. Mujer, exposición de egreso Triciclo, instalación (2013). Fuente: María Dolores Charvet.
- No 27. Retrato Martina Uvilla, Fuente: María Dolores Charvet.
- No 28. Prendas estampadas, proceso dentro de taller (2016). Fuente: Esteban Vásquez.
- No 29. Mujer frente al espejo. Fuente: Archivo Nacional.
- No 30. Montaje: exposición Re-pensada. (2016) Fuente: Esteban Vásquez

ANEXOS

FOTOGRAFÍAS EDITADAS



Mujeres posando para fotografía familia. Fuente: Archivo fotográfico Nacional.



Mujeres posando en terno de baño en un concurso de belleza. Fuente: Archivo fotográfico Nacional.



Joven
para
familiar.
Archivo



mujer posando
fotografía
Fuente:
fotográfico
Nacional.

Mujeres posando en un concurso de belleza. Fuente: Archivo fotográfico Nacional.



EDICIONES PARA SERIGRAFIA

Mujeres posando.



Fotografía editada.

Mujeres posando en traje de baño. Fotografía editada



PROCESO DENTRO DE TALLER

Serigrafía en proceso (2016). Fuente: Esteban Vásquez.



Trabajo dentro de taller (2016). Fuente: Esteban Vásquez.

EXPOSICION RE-PENSADA



Instalación serigrafías sobre papel y prendas de vestir.



Instalación, serigrafía sobre prendas de vestir



Instalación y montaje, exposición Re-Pensada.